

¿Quién es? <qe>



Jordi

Seneca

Óscar Tusquets Blanca **Universidad Llotja de Barcelona**

Una de mis limitaciones recurrentes es tomarme en serio e intentar satisfacer los deseos de mis clientes. Esto también me sucedió cuando en septiembre de 1995 el Museum of Modern Art de Lousiana me escribió para comunicarme que dentro del programa de Copenhagen Capital Cultural de Europa este museo estaba organizando una exposición con el título DESIGN AND IDENTITY. *Aspects of European Design.*

Una de las secciones importantes de la muestra consistía en que cuatro personalidades del diseño –en el sentido más amplio (diseñadores industriales, de moda, arquitectos, productores...)– de cada país escogieran seis objetos que consideraran característicos por su contribución a la historia del diseño patrio. Para ello debíamos cubrir los siguientes elementos:

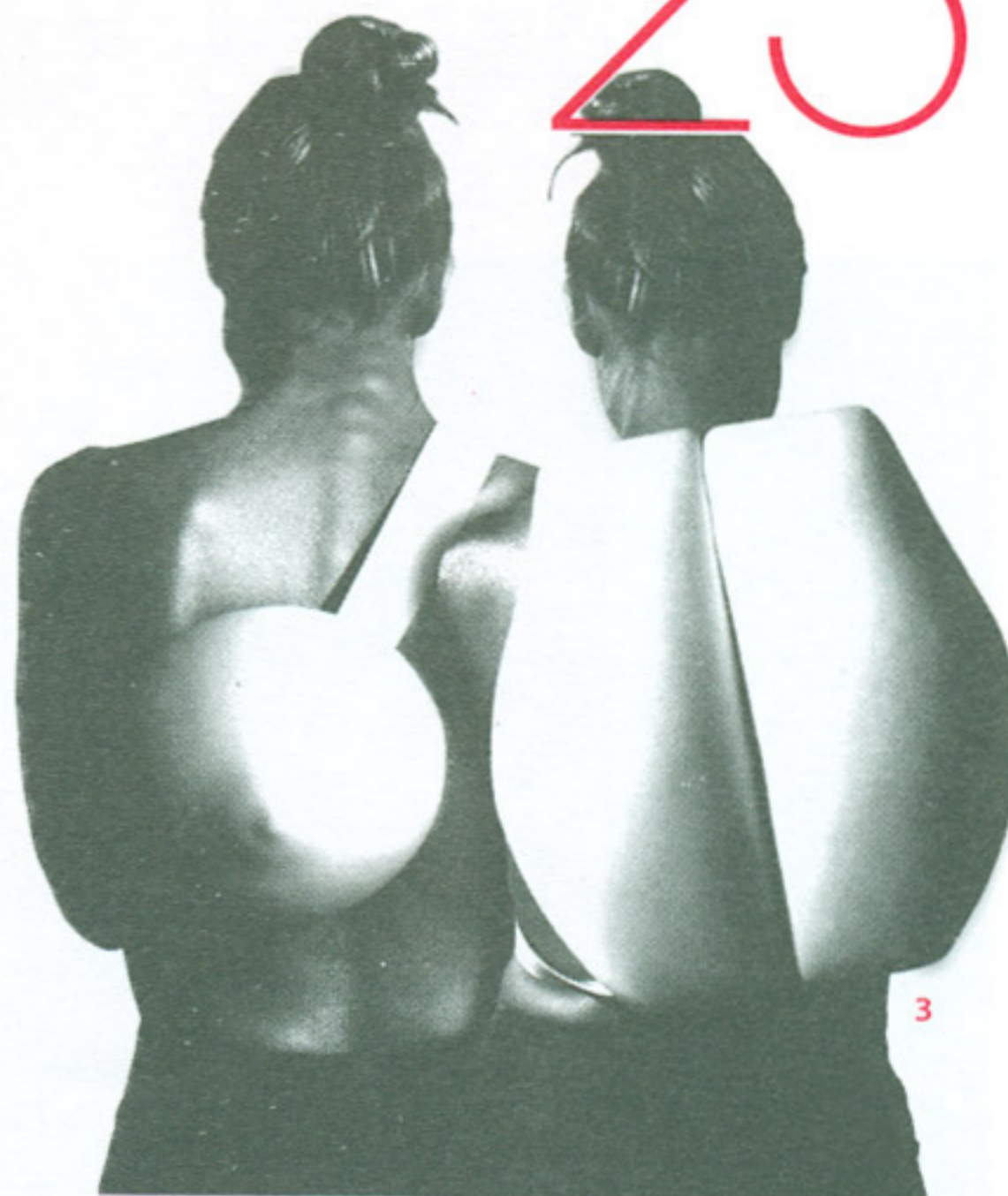
- Un diseño anónimo, vernacular.
- Un diseño banal, souvenir, kitsch.
- Un diseño icónico, un clásico del siglo XX.
- Tres diseños representativos de lo más innovador.

Como siempre intenté cumplir respetuosamente el encargo como un alumno aplicado (aunque luego pude comprobar que, por ejemplo, Phillipe Starck o Dieter Rams habían escogido algunos objetos diseñados por ellos mismos) y seleccioné por el mismo orden:

- La aceituna rellena.
- El Chupa Chups.
- Las vinagreras de Marquina.

Me quedaban por escoger los tres diseños novedosos. Había pensado en algo de Pensi, algo de Lluscá..., cuando al hablar con Juli Capella me convenció de que los organizadores esperaban algo más innovador y desconocido. Con este criterio, y siempre con la ayuda de Juli, me informé de lo que estaban haciendo los diseñadores emergentes. Esta indagación resultó muy sugerente y me permitió entrar en contacto con diseños y creadores realmente interesantes. A parte de la diseñadora de joyas Chelo Sastre, conocí a Ana Mir (de la que seleccioné un diseño de tampón en forma de dedo y quien a partir de entonces trabajó conmigo durante varios años) y a Jordi Torres (del que escogí su tintero, que me pareció espléndido). Me temo que con esta selección quedó al descubierto mi amor por la figuración, pues, sin premeditación, me había quedado con una trenza ultrarrealista, unos testículos, no muy simplificados, de plata y con un dedo, no menos realista, de algodón absorbente.

A partir de su tintero fui descubriendo la arrolladora personalidad, como artista y como persona, de Torres. Fuimos haciéndonos amigos y encontramos algunos puntos de íntima complicidad: uno, nuestra compartida admiración por Salvador Dalí (al que a Torres le hubiera encantado conocer..., pero la juventud tiene que tener alguna limitación), otra, nuestra infrenable tendencia a erotizar el arte (de forma más elíptica en mi caso, de forma más directa en el suyo).



1 Penetración oral

La primera vez que lo llamaron transgresor casi le pareció un insulto. Ahora sabe lo que es y predica que todos deberíamos traspasar un poco la línea, porque, en el fondo, estamos todos igual de aburridos. Por eso Jordi Torres aborrece los muebles de líneas rectas y no entiende que la gente se pueda rodear de objetos inexpresivos. Reivindica que el diseño deba de ser lúdico, sensual y epidémico. Para este diseñador atípico la creatividad puede consistir en algo tan simple como recuperar el placer de chupar una cuchara. Mejor si es como ésta, que ha sido especialmente proyectada para aumentar el placer de degustar una buena comida. Cuando penetre en la boca, roza y estimula la zona sensible que tenemos en la cara inferior del labio superior. PROYECTO, 2003.

2 Tintero Nodriza

Los diseños de Torres tienen las formas del cuerpo humano. En particular, de aquellas partes del cuerpo de la mujer que a él más le seducen: las tetas y el culo. Sus redondeces se reflejan en esta pieza que dio a conocer y que ha representado al diseño al diseño español en varias exposiciones internacionales. La belleza del tintero se realza con la fotografía de Rafael Vargas, que siempre se ha ocupado de ponerle imagen a los sueños más inconfesables de Jordi Torres. También a los que son confesables, porque nuestro explícito diseñador suele hacer esta clase de proyectos al abrigo de la noche. Durante el día es un profesional serio y formar que dirige en Barcelona el estudio Torres & Torres, especializado en interiorismo. COLECCIÓN LATENTES DE SIMBOLOGÍA VARIABLES, 1993.

3 Bolso Teta y mochila Culo

Tiene como razón el diseñador catalán cuando dice que nadie debería asustarse porque alguien diga teta y culo, aunque otra cosa muy distinta es llevarlos literalmente colgados. También es cierto que hasta hace poco, al que diseñaba con formas orgánicas le daban tres patadas en ese mismo culo, y que ahora, superado el minimalismo, el público en general ya ha comenzado a aceptarlas. Se puede pensar que es cuestión de tiempo que también empiece a aceptar las formas sensuales y sexuales. Algún día llegaremos a superar el pudor que nos cohibe para lucir piezas como éstas. El bolso *Teta*, pensado como complemento de la autoestima, una alternativa a la moda imparable de los implantes de silicona. O la mochila *Culo*, que además de tener una buena capacidad, puede ser el mejor cojín de descanso durante los viajes. COLECCIÓN NUDE MISTERIO, 2001.